

A

272







719

Necrología Taurina

Obras del autor

El primer torero Lagartijo

Dramas del Toreo.

Recortes y Galleos.

NECROLOGÍA TAURINA.

EN PREPARACIÓN

Diccionario Biográfico, Bibliográfico Histórico y Técnico del Toreo.

Trasteos.

Bocetos taurinos.

Historia de las plazas de toros en España

El Toreo Moderno.

NECROLOGIA TAURINA

Datos y noticias coleccionados

POR

EL NIÑO DE DIOS

PRÓLOGO

de

PASCUAL GIL Y SANCHEZ

(**Disgustos**)

2º MIL

MADRID

Fernando Fé
Carrera de San Ge-
rónimo 2,

||| Escribano y Echevar-
ria. Plaza del An-
gel 12.

Propiedad

ESTABLECIMIENTO TIP. DE BRÍÑOLES Y RESTANO
Calle Ancha 21, Sanlúcar de Barrameda.—1889

A mi querido amigo

Don Pascual Millán

Testimonio del cariño que le profesa,

Somás Orts Ramos.

Ilueita de Aixa y Octubre 1.º de 1888.

PRÓLOGO

Los innumerables taurófilos que leen los trabajos de Tomás Orts, extrañarán de seguro ver al frente de esta obrita unos renglones míos, es decir, del penúltimo de los aficionados.

Si este prólogo (y digo prólogo por llamarle de alguna manera) fuese lo que son la generalidad de ellos, algo así como una carta credencial ó como una recomendación que se hace al público, resultaría de todo punto inútil y hasta contraproducente, supuesto que ni se trata de una obra nueva, ni el autor de ella necesita que nadie le presente ni le ampare: pero como con estas líneas intento sólo pagar una deuda de cortesía que tengo contraída con el *Niño de Dios* y expresar, síquiera sea mal y de prisa, la admiración que me causan su buen

deseo, su buena fé, su entusiasmo y su afición, cada dia mayores, creo que este testimonio mio no ha de perjudicar al libro á que sirve de introducción.

Ya con las manos en la masa, lo único que siento es no disponer de espacio bastante para elogiar como se merece á este propagandista de la buena doctrina, á este defensor incansable del maestro cordobés.

El *Niño de Dios* es *lagartijista* declarado; tiene el valor necesario para decirlo y le tuvo para publicar un folleto cuyo título era una provocación: *El primer torero Lagartijo*. ¡Y en qué ocasión!; cuando el nombre de *lagartijista* equivalía casi, casi al de *villamelón*; cuando una parte del público y no pocos periódicos profesionales decían muy serios, que Lagartijo estaba ya mandado recoger, Tomás Orts tuvo el atrevimiento de salir á la defensa del torero de Córdoba, importándosele poco lo que de tal atrevimiento pudieran pensar los que al

decir de ellos, habian recogido y guardado para su uso particular toda la inteligencia y todo el amor al arte.

Claro es que no me refiero aquí á los escritores que, en uso de su derecho y fundándose en razones, opinan que *Frascuero* es el primer matador de toros. Así lo cree uno de los más inteligentes y respetables aficionados, el Sr. Sanchez Neira y lo mismo piensa D. Antonio Peña y Goñi, á quien alabaría yo ahora de buena gana, si no me pareciera inútil de todo punto el elogio del que fué director de *La Lidia*, tan correcto é intencionado escritor, como aficionado entendido y *conspicuo*, que decimos ahora. No, no hablo de estos. Hablo de esa muchedumbre compuesta de los que ayer aplaudían á *Lagartijo porque sí* y hoy le silban *porque sí*, también; de los que habiendo oído á *Neira* y á *Peña y Goñi* decir que *Salvador* representa la *verdad* en el toreo, aplauden á *Salvador* no porque sepan que lo que hace es la verdad, ni si una faena suya es buena

ó mala, que esto no son ellos capaces de entenderlo, sino por darse tono, porque ahora *viste más* el ser *frascuelista*.

Esto no es nuevo, ni sucede sólo entre taurófilos. Todo el mundo recordará que cuando principió á hablarse del naturalismo como escuela literaria, unos cuantos prosistas no comprendidos, no pocos poetas hueros y muchas docenas de literatos que, como dijo cierto diestro en la frontera francesa, *no entendían de letra*, dijeron horrores de los naturalistas (á quienes no habían leído, por supuesto) y se sintieron con ánimos para dar á Zola una mano de bofetadas..... ó de otra cosa, á tenerle al alcance de las extremidades. Y hoy muchos de esos andan por ahí llevando en el bolsillo ó bajo el brazo tal cual artículo manuscrito en el que pintan, verbigracia, un muladar con despojos de caballos muertos y de perros putrefactos, y, cerca de allí, unos recién casados que han ido á pasar la noche de bo-

das en tan ameno sitio. Y gracias que á ningún naturalista de estos se les ha ocurrido meterse á revistero de toros y describirnos sin perdonar perfil todo aquello que los sirvientes de las plazas deben cubrir con arena. Es cuestión de moda: ¡qué le vamos á hacer! Antes casi todos los *villamorrales* eran *lagartigistas*, lo cual era una desgracia para *Rafael*.... y para los *lagartijistas* que no eran *villamorralles*; hoy muchos de aquellos y muchos aficionados recién nacidos son *frascuelistas*; mañana serán *esparteristas*, *fabrilistas*, *cachetistas*, ¿quién sabe?

Pues bien; cuando ese *montón anónimo* había desatado sus iras contra *Rafael*, y cuando, por otra parte, se había publicado el precioso libro *Lagartijo y Frascuelo y su tiempo*, Tomás Orts dió á la estampa su folleto *El primer torero Lagartijo*, nada ménos que como contestación á la profunda y notabilísima obra de Peña y Goñi. ¿Podrá tacharse por ello á

Orts de presuntuoso..... ó *pretencioso*, que diría Santero ú otro literato por el estilo? De ninguna manera. Basta leer una página del *Niño de Dios* para convencerse de que, si hay hombres sencillos y modestos, él es uno. Lo que hay es que ve, observa, discute y al formar un juicio, le emite con toda sinceridad y del modo que encuentra más fácil y oportuno. ¿Había escrito Peña y Goñi un libro, admirable ciertamente, pero con algunas de cuyas apreciaciones no estaba conforme Orts? Pues en un libro, siquiera fuese de menor tamaño, había que contestarle. La debilidad, la falta de modestia, hubiera consistido en callar teniendo algo que decir. ¿Cómo censurar la valentía de espíritu de quien dice lo que siente, cuando el tipo es hoy tan raro como en los tiempos de Quevedo?

El folleto susodicho abundaba en observaciones muy estimables y muy dignas de ser tomadas en cuenta, por ejemplo, las que se referian al *pase*

atrás, comparándole con el paso ó el medio paso adelante de *Frascuero*; y fué utilísimo á los aficionados, singularmente á los aficionados rayanos con *Villamorral*, pues les enseñó cosas que no sabían y despertó en ellos el deseo de aprender. Estos son los buenos efectos de las obras en que se manifiesta la predilección del autor por un diestro determinado: los lectores suelen entrar en ganas de enterarse bien; de saber si aquello es verdad, y leen y discuten y aprenden á observar pormenores que antes no hubiesen advertido.

En otros escritos ha seguido demostrando Orts que sabe *ver toros....* y *ver toreros*, y que con la misma facilidad y sencillez expone un asunto *doctrinal*, recoge notas cómicas para un artículo satírico ó presenta ordenada y metódicamente datos y noticias de interés para la afición. Y con ser tanto y tan variado lo que produce, en todo ello se vé, á más del entusiasmo loco por la fiesta nacional y por todo

lo que con ella se relacione, una serenidad pacible, propia de quien como él no tiene que aguzar el entendimiento ni gastar las fuerzas en la lucha por el garbanzo cotidiano. En la hermosa huerta donde creo que *El Niño de Dios* pasa gran parte del tiempo debe de ser tan agradable la vida, que yo no extraño, antes lo encuentro muy natural y muy lógico, ese optimismo razonable y esa benevolencia que resplandecen en las obras de Tomás Orts. Por eso no ofende á nadie cuando escribe, ni necesita echar mano del recurso vulgar de deprimir á un torero para ensalzar á otro, y por eso no se le vé renegar de todo lo temporal y eterno y decir que ya no hay toros ni toreros, etc. Cuando entiende que un vicio debe corregirse ó que hay necesidad de suplir una falta, coge la pluma y expone su parecer, en lugar de entregarse á lamentaciones estériles. Le apenan, por ejemplo, las frecuentes cogidas que sufren los lidiadores; pues no entona

elegias insoportables y cursis, sino que propone el medio que, en su opinión, ha de aminorar considerablemente el número de desgracias: la creación de una escuela en que los principiantes puedan aprender con la perfección posible el arte de lidiar reses.

En los términos en que plantea el problema, no hay otra solución. Supuesto que es imposible desterrar de España las fiestas de toros, es necesario reglamentar el arte. Es indudable que se evitarían muchas desgracias con ella á condición, por supuesto, de que los *catédricos* llenarán su cometido á conciencia y se observará un saludable rigor en los *exámenes de prueba de curso*. Aun sin existir escuela, sería de agradecer que los matadores antiguos y acreditados usaran más parcamente de la facultad de dar alternativas y nos ahorrasen el ver por esos circos de Dios, diestros que más que diestros parecen locos atacados de manía suicida. No hay

que decir que tales alternativas obedecen á exigencias del público; precisamente es este un punto respecto del cual todos los aficionados están conformes; el mal está en la poca aprensión de los que, desoyendo consejos de personas respetables, piden la alternativa, y en la frescura de los que la dán.

En apoyo de la idea expuesta por el *Niño de Dios* no es necesario aducir nuevas razones; de los inconvenientes que pudiera traer consigo la creación de la Escuela, no debo hablar aquí por dos motivos: primeramente por no dar pretexto á que algun protector de animales y yerbajos ó algún filósofo trasnochado diera á mis palabras un sentido y un alcance que no estuviera en la intención de ellas; y luego porque de esta materia habla, según creo el ilustrado escritor y excelente aficionado D. Pascual Millán en un libro recién salido de las prensas y que aún no ha llegado á mis manos, y fuera osadía é imper-

tinencia que yo tratase, y tratase mal el mismo asunto que él habrá examinado magistralmente.

Pero en el supuesto de que no se instale la escuela (que es lo más probable) también son provechosas las observaciones de Orts. Si con ellas se consigue que los diestros no intenten suertes que no sepan ejecutar; que los matadores viejos no den oídos á los muchachos presumidos ó impacientes que solicitan la alternativa; que el público acoja con merecida dureza á los que osan presentarse en las plazas ignorando los rudimentos del arte de torear, y que los ganaderos se esmeren más en la cria de reses y no presenten toros que, si las tientas fueran verdad, deberían ser destinados al matadero ó á tirar de una carreta, disminuirá notablemente el número de cogidas y los enemigos de nuestra clásica fiesta, no podrán tomar como pretexto de sus impugnaciones, los trágicos dramas del redondel. Me parece que *El Niño de Dios* hace cuanto está de su parte; ya

que no puede otra cosa, reúne los nombres de los toreros muertos á *cuerno airado* y dice á los que viven: "aprended cómo y por qué murieron los otros y escarmentad en cabeza agena." En tal sentido las noticias y las indicaciones de *Los dramas del Toreo*, lejos de ser, como su autor temía al dar á luz la primera edición, argumentos en contra de las corridas de toros, son avisos inspirados en el deseo de que el arte se regenere y ofrezca, al par que menos peligro á los que le cultivan, solaz y motivo de aplauso á sus apasionados.

P. GIL SANCHEZ

(*Disgustos*).

Valencia y Octubre 1888.



NECROLOGIA TAURINA

2.^a EDICIÓN

DE

Los Dramas del Toreo

AUMENTADA



A

Agujetas. Ramón—Picador que nació en Almagro el 1839. Picando una corrida en Valdepeñas el 9 de Agosto de 1872, fué cogido y derribado, infiriéndole el toro una terrible cornada en el cuello, de cuyas resultas murió á los siete dias.

Azucena. Francisco (EL CUCO).—Regular banderillero, que al poner un par á la media vuelta, la tarde del 5 de Junio de 1840, á un toro del Duque, tuvo la desgracia de que el toro volviese por el lado de la salida, enganchándole con una tremenda cornada en el costado que le causó la muerte. El suceso tuvo

lugar en la plaza de Madrid, cerca de la puerta del toril.

Amisas. Juan—Picador de la cuadrilla de *Sentimientos*. Murió desnucado en la plaza de Madrid el año 1811.

Ardura. Rafael (QUICO).—Murió este diestro en Tarazona de Aragón, la tarde del 15 de Octubre de 1880, lidiando el toro *Centinela* de la ganadería de D. Raimundo Diaz.



B

Bejarano. Rafael—Banderillero cordobés, que murió en la plaza de Almagro en 1849 entre las astas de un toro perteneciente á D. R. José Barbero.

Bejarano. Rafael—(EL CANO).—Puntillero que fué de Curro Cúchares. Trabajando en Jerez de la Frontera el 24 de Junio de 1873, el segundo toro de la corrida, de D. Rafael Laffite, persiguió al diestro hasta el burladero, donde le dió una cornada en la pierna izquierda. De resultas murió el 4 de Julio del mismo año.

Bejarano. Rafael (LA PACERA)—Ban

derillero cordobés que, toreando en Barcelona, con la cuadrilla de Lagartijo, á la que pertenecía, tuvo la desgracia de ser cogido por un toro, de la ganadería de Ripamilán, el día 11 de Septiembre de 1884.

Falleció al poco tiempo en el hospital de la ciudad de los condes.

Briones. Patricio (EL NEGRÍ).—El 17 de Diciembre de 1879 tuvo este picador la mala fortuna de recibir un fuerte golpe que le dió un becerro en una tiente verificada en la vacada de don Antonio Hernandez, de cuyo golpe murió á los pocos días.



C

Cándido. José—El día 23 de Junio de 1771, se celebró una corrida en el Puerto de Santa María. El sexto toro, grande, *cárdeno* y de gran cuerna, dió que hacer á los picadores y en una de las varas se vió perseguido Juan Barranco; interpónese Cándido, resbala, y queda sin sentido por la fuerza del golpe. Rebrinca el toro, revuélvese y engancha al diestro por los riñones, se lo pasa de una á la otra asta y por fin le deja. A las siete horas murió.

Calzadilla. Antonio (COLILLA).—Este diestro fué banderillero de Juan León, á quien abandonó para torear por su cuenta como matador, en pla-

zas de segundo orden. En una de ellas que fué San Genis (ignoramos por donde cae) tuvo la desgracia el 25 de Agosto de 1845, de ser cogido por un toro que le causó una muerte instantánea.

Canet. Mariano (LLUSIO).—Este desgraciado banderillero, que nació en Valencia el 1845, ofreció la dolorosa singularidad de ser el primero que murió en la plaza nueva de Madrid.

La tarde del 23 de Mayo de 1875, se lidiaba una corrida de D. Antonio Miura. Sexto, *Chocero* de nombre, era *castaño, ojo de perdiz, meleno* y astillado del izquierdo. Empezó bravo y de cabeza y luego se hizo tardo. Tomó siete varas de *Melones* y *Calderón* (Manuel). Pasada la suerte á banderillas, cogieron los palos *Cosme* y *Ojitos*. En esto *Llusio*, sin saberse por qué tomó un par, y marchóse á la fiera. Alegró-

la y se fué por derecho, clavando un par bajo y sin salirse. Naturalmente el toro tiró el derrote y alcanzó al infeliz que fué volteado y vuelto á voltear antes de llegar al suelo. En éste el toro corneó de firme y pisoteó á su víctima, siguiendo después su viaje. Acudieron los dependientes y llevaron á *Llusio* exánime á la enfermería, donde se le vió una horrible herida en el cuello, que habia partido la yugular izquierda. A los 12 ó 15 minutos espiró pronunciando estas palabras: *¡Agua que me ahogo! ¡Madre mia de mi alma, ya no te volveré á ver!*

Carmona. Bartolomé—Picador de Pedro Romero. La tarde del 9 de Julio de 1793, lidiando una corrida de toros castellanos, el cuarto de la tarde, cobarde y blando, después de tomar una sola vara, fué fogueado con tres pares.

Tomó Romero los trastos y le puso una buena estocada, que no mató á la rés por haber ésta levantado la cabeza; rabiosa con ella se precipitó sobre el caballo que montaba Carmona, que no quiso ó no pudo huir y mató al caballo, que al caer precipitó al jinete sobre las tablas, donde dió tan fuerte golpe sobre la cabeza, que murió al poco rato. Este picador fué causa años anteriores del gran quite de Pedro Romero.



D

Delgado José. (HILLO).—La cogida y muerte de este torero, está rodeada de un sinnúmero de peripecias que la hacen por demás dramática. La tarde del 11 de Mayo de 1801, se lidiaba en la plaza de Madrid una corrida de D. José de la Peña, de Peñaranda de Braçamonte.

Cuéntase que el diesto el día anterior tuvo un altercado con Romero al hacerse el apartado, sobre el toro matador, que Romero quería para sí, viendo en Delgado un asco hácia el bicho. Predominó el amor propio de *Pepe Hillo* y el toro quedó señalado para él.

Horas antes de la corrida, se echó á descansar y Romero previno á la dueña de la casa, que no despertase á Delgado por más instancias que este le hubiese hecho. Ya habia comenzado la corrida, cuando apareció *Hillo* inutilizando el generoso ardid de Romero.

Salió el toro, sétimo de la tarde, nombrado *Barbudo*, negro blando y cobarde y que solo tomó cuatro varas. Se le pusieron cuatro pares y José Delgado se fué á la fiera con los avíos de matar.

Dió dos pases naturales ceñidos, saliendo el toro con una acometida de la que se libró el diestro metiéndose en el terreno de dentro y dando un pase de pecho de recurso, que dejó al toro igualado. Se armó el diestro, y después de alegrar al bicho con la muleta, se arrojó con una á volapié que resultó

contraria, y por no vaciar al toro tanto como debia, ó bien por humillar el toro antes de tiempo, salió el matador enganchado por el cañón izquierdo de loscalzonesy despedido por la espaldilla. Quedó tendido é inmóvil, pero el toro volvió á cornear, y le introdujo el pitón izquierdo por el estómago, suspendiéndolo en esta posición por espacio de un minuto. El desgraciado trató de incorporarse haciendo esfuerzos con las manos sobre el asta mortífera, hasta que la fiera le sacudió en tierra dejándole exánime. Llevado á la enfermería, recibió los santos óleos y falleció en seguida. La herida era horrorosa. *Pulmones, hígado, diafragma, pericardio*, todo quedó destrozado. La menor de las lesiones era *mortal* de necesidad.

Díaz. José (MOSQUITA).—Ignoramos los detalles de la muerte de este tore-

ro que sufrió una cogida en la plaza de la Habana el 28 de Junio de 1845, de cuyas resultas murió. Creemos fué banderillero de Montes.

Durán. Pedro—En la plaza del paseo de Méjico, el tercer toro de la corrida, cogge al diestro americano Pedro Durán y le infiere una herida en el tercio inferior de la pierna derecha con fractura del hueso cuya herida complicada con un flemón gangrenoso, le llevó al sepulcro al tercer día de sucedido el percance. Setiembre de 1887.



F

Fernandez. José (BOCANEGRA).—Distinguido banderillero que perdió la vida en Madrid, á consecuencia de una cogida sufrida en la plaza de aquella capital el 3 de Mayo de 1852. Un toro de Durán, *retinto, ojo de perdiz y bravo*, que se llamaba *Maragato*, y era el cuarto de la tarde, fué el autor del desaguisado. Tomó ocho varas de *Trigo* y seis de *Puerto*, matando dos caballos. Mudada la suerte, salieron á pa-rear Rico y *Bocanegra*. El primero puso tres pares y al ir éste á poner uno fué enganchado por el muslo, volteado y arrojado al suelo. Incorporóse el diestro y secundó el toro atravesándole

el pecho de una cornada é interesándole los riñones. Dos dias después falleció el infeliz banderillero.

Fernandez. Oliva (ANTONIO).—Esta víctima, será sin duda la mejor protesta contra la debilidad é ineptitud de los que presiden la plaza. Un hombre ébrio, que á ciencia y paciencia de todos que debieron y no quisieron, se pone delante de una fiera para ser destrozado.....

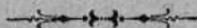
Se lidiaba en Madrid, el 29 de Abril de 1855, seis toros de Colmenar, de D. Elias Gómez. Terminada la lidia del último toro, como el público no se hubiese saciado aún, pidió un toro de gracia que fué concedido. Llegado que se hubo á la suerte de parear, salió Oliva vestido de paisano, acompañado del *Cábo* y Gonzalez Mora, á pedir á la presidencia permiso para banderillearlo

Aunque el peticionario iba tambaleándose y todos conocieron que el infeliz estaba embriagado, se le concedió permiso. Colocó *Cábo* dos pares y el *Oliva* se fué hácia el toro, que le cogió en seguida dándole una tremenda cornada en la ingle derecha, falleciendo á las 24 horas. El toro era de Bañuelos, *retinto claro, cornilargo* y bizco del izquierdo, y se llamaba *Pantalones*.

Fuertes. Nicolás (EL POLLO). — Este simpático banderillero, en la novillada que se jugó la tarde del 15 de Agosto de 1880, en la plaza de Madrid, tuvo la mala fortuna de perder la vida, cogido por *Valenciano*, toro de D. Donato Palomino, que al tomar la primera vara, salió de estampía y despues de haber enviado á la enfermería al picador Ortega, presa de una conmoción cerebral volteó al desgraciado Fuertes, dándole

una cornada en el pecho que destrozó el centro cardiaco, causándole una muerte casi momentánea.

Fuentes y Rodríguez. José (PÍPI)—Picador cordobés hermano del espada *Bocanegra*. Picando una corrida de toros de Barbera, el 5 de Abril de 1873, en la plaza de Sevilla, el toro *Cosionito*, le infirió una terrible herida que penetró por las costillas falsas del lado derecho é interesó el pulmón. La herida fué ocasionada á caballo y fuera de suerte. Murió á los cinco dias.



G

García. Francisco (PERUCHO).—Mata-dor temerario que murió el 3 de Junio de 1801, en la Plaza de Granada, tratádo de recibir un toro que lo destrozó completamente.

García. Manuel—Picador que fué cogido y muerto por el toro *Manchego*, de D. Raimundo Diaz, la tarde del 15 de Agosto de 1864, en la plaza de Victoria.

Gil. Joaquín (EL HUEVATERO).—El dia 26 de Octubre de 1862, se jugó en Zaragoza una corrida, cuyos pormenores no son del caso. Así llegaremos al toro *Gallardo*, de Piñeiro, ganadero portugués, de gran trapio, *negro, bravo* y bien

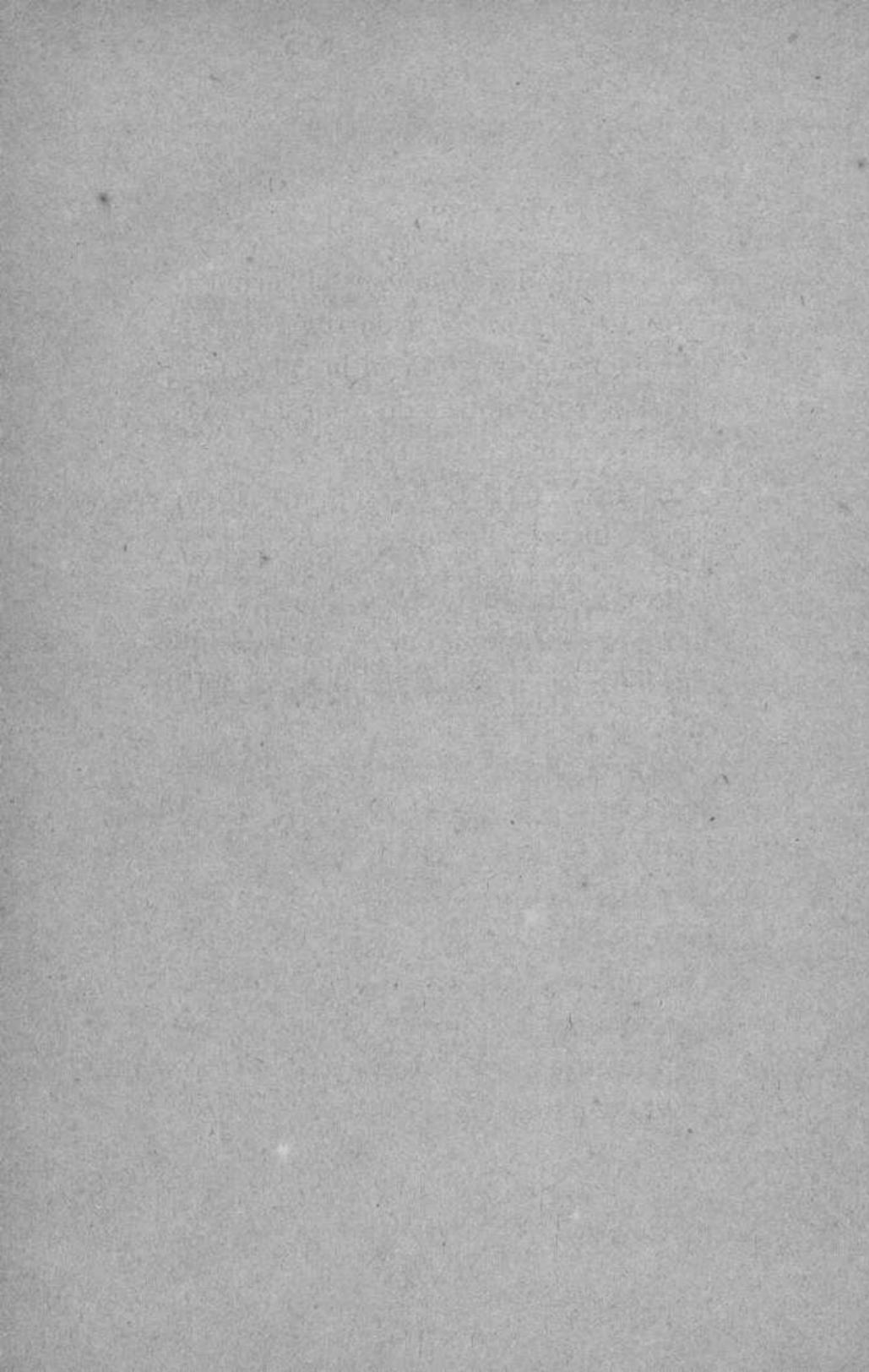
arnado. Tomó seis varas y mató tres caballos. Variado el juego, le pusieron dos y medio pares de rehiletos. El Huevatero se fué al toro sereno y valiente. Este estaba receloso, y con pocas piernas; despues de varios pases sin arte y con recelo, dominado por el toro y queriendo deshacerse de él á todo trance, no aguardó á que quedase igualado y se le arrojó encima con una gran estocada á volapié hasta la mano, que se quedó con el toro, pero dándole tiempo para que este le recogiese lanzándolo al aire tres veces é infiriéndole dos heridas, una de ellas de tanta gravedad que le hizo morir á las 18 horas. La misma tarde salió herido de gravedad otro espada, el *Relojero*.

Gonzalez. Juan (JUANECA).—En una corrida de toretes que se dió en Valladolid el dia 12 de Junio de 1881, al

poner el picador *Juaneca* la primera vara al toro *Negrilo*, le derribó éste con tal violencia, que dió con la cabeza sobre el estribo, muriendo á las 24 horas á consecuencia del golpe.

Gonzalez. Francisco (PANCHON)—Picador, de fuerzas hercúleas, que falleció á los seis meses de ser cogido por un toro en Hinojosa, en la corrida que tuvo lugar en aquella población el 28 de Agosto de 1842.





H

Herrera. José (EL CANO).—Picador que murió desnucado en 1819. Ignoramos más detalles, por más que hemos buscado.

Herrera Rodriguez. Francisco (CURRO GUILLEN).—La tarde del 20 de Mayo de 1820, lidiábase en Ronda por la cuadrilla de *Curro Guillen*, una corrida de D. José R. Barbero. Al ir el diestro á pasar de muleta al primero, algunos espectadores dirigieron varias pullas, que hicieron perder al maestro la serenidad de que tanto necesitaba. Le tras-

teó, y al estar el toro igualado le grita un necio:—*¿A qué no lo recibe V.?*— Acaba Herrera de perder los estribos, cita al toro, acude este encampanándose, gana terreno y se precipita sobre el matador, enganchándole por el muslo y arrojándole sobre las tablas. Juan León, que se halla cerca, se tira en la cuna del toro sacrificando su vida; le aparta el toro de un hachazo, vuelve contra Herrera, le dá una cornada que le atraviesa el pecho, coje á León con el otro cuerno, y sale, ¡cosa inaudita! hácia los tercios, con un hombre enganchado en cada asta! Llegado allí, derrota, lanza por el aire á los dos desgraciados y sigue su viaje. Juan León salió ileso, *Curro Guillen*, murió á las siete horas.



J

Jimenez. Manuel (EL CANO).—Un toro de Veraguas, *berrendo en colorado, botinero, gacho* y de nombre *Pavito*, cogió á este torero en la Plaza de Madrid el 12 de Julio de 1852. Tomó ocho puyas y se le pusieron dos pares de banderillas. El *Cano*, tras una inteligente brega, se fué al toro con tanta codicia que se embraguetó, siendo cogido por la fiera que le propinó una gran cornada en un muslo. Sacóle el *Chiclanero* coleando al toro, sin más avería, pero con la suficiente para causarle la muerte dias después.



L

Lagares (1) Manuel.—Este infeliz torero, no debía citarse en esta necrología puesto que, su muerte fué debida á haberse suicidado el 20 de Junio de 1878, en un raptó de locura.

Trece meses antes, habia sufrido una atroz cogida en la plaza de Madrid, al saltar la garrocha,

Retiróse á Sevilla después del desgraciado incidente, y hay quien asegura que, atentó á su vida porque le pareció imposible recobrar su salud.

Loja Gregorio.—Los únicos datos que

(1) En la primera edición no le citábamos y á muchos se les ocurrió criticarnos por esta omisión voluntaria. Quedan ahora complacidos.

poseemos de este torero es que murió en Valencia el 21 de Noviembre de 1858, á consecuencia de una cojida que sufrió en la plaza de toros de aquella capital.

Lopez. Mateo—Poniendo un par de banderillas este diestro á un toro de Carriquiri, en la plaza de Vitoria el 23 de Agosto de 1867, fué cogido y muerto por la fiera que le partió la yugular de una cornada, El bicho se llamaba *Simón*.

Luna. Diego—La primera vez que pisó este picador la plaza de Madrid, el 1.º de Julio de 1830, el quinto toro, de la ganaderia de Gaviria, le arrojó de tal modo al tomar una vara que falleció á los dos ó tres dias.

Luque. Manuel—Picador que tuvo la lesgracia el 9 de Mayo de 1880, de

ser derribado en la plaza de Madrid por *Agachaito*, de Nuñez de Prado, con tan mala suerte, que falleció á los tres dias de resultas de la caída.



M

Martin. Juan (EL PELON).—Otro desdichado piquero que en la plaza de Huesca fué cogido y muerto por *Caiman*, toro D. V. P. Laborda en 10 de Agosto de 1862.

Miranda. Roque (RIGORES).—Como *Currro Guillen* este célebre matador debe su cogida al buen celo de los *aficionados*. El 6 de Junio de 1852, ante un toro de Veraguas, de nombre *Bravio*, estando este igualado y aquél á punto de arrancar; de un palco y por medio de una bocina, le dirigieron insultos y denuestos; cegaria el infeliz ante aquella cobardía y se vió tan cerrado que fué cogido y herido en el muslo. Los

denostadores cenarian tan ricamente y el pobre Miranda murió de la herida á los ocho meses.

Montes. Francisco (PAQUIRO).—Por más que este caso sea dudoso le ponemos por estar los pareceres muy equilibrados é inclinarse la mayoría á opinar que la muerte de este diestro se debe á una cogida. Esta sucedió en Madrid el 21 de Julio de 1850. Un toro de Torre y Rauri, de nombre *Rumbon*, cobarde hasta el punto de ser fogueado, después que Montes le dió un pase natural, al intentar otro, se le coló, hiéndole encima del tobillo y en la pantorrilla izquierda. Murió á los nueve meses de la cogida.

Martinez. J. de Dios (RIÑONES)—Pica-dor que murió de un batacazo en el Puerto de Santa Maria el año 1849. Por más que hemos indagado, nada podemos añadir.

Martinez. Manuel (MANENE).—El día 27 de Diciembre de 1888 se celebraba en Córdoba, la corrida de novillos que se habia organizado para el día de Navidad. Se lidiaban seis hemosos novillos de don Rafael Molina (Lagartijo) El cuarto, *negro, meano, mogon del derecho* y sacudido de carnes, habia hecho una regular faena con los piqueros, en una vara que tomó de *Jormalito*, le hizo caer con estrepito; Manene, metió el capote, y se lleva al toro con una magnifica larga, però al terminarla se queda parado en la suerte en linea recta con el toro, y al salir andando y mover el capote, el bicho se arranca de pronto y suspende al desgraciado Manuel, con el piton izquierdo por la parte superior del muzzlo derecho, arrojandole al suelo, de donde se levantó y por sus pié se encaminó á la enferme-

ria. Después de la primera cura fué conducido á su domicilio en una camilla.

Del reconocimiento facultativo resultó que, las heridas de Martínez, eran: en la *región insquiática* izquierda en dirección de arriba abajo y de delante á atrás, de nueve centímetros de profundidad y de 6 de latitud, interesando las partes blandas.

La noche del 30, falleció el infeliz Manuel Martínez, dejando un hueco en el toreo que, tardará en llenarse.

Desde el año 1882, venia *Manene*, formando parte de la cuadrilla de Lagartijo, distinguiéndose siempre por su manera verdad, de parear y por su actividad durante la lidia.

Manuel contaba muchísimas simpatías en todos los públicos de España y verdadero cariño de los que le trataron.

¡Descanse en paz, el jóven lidiador!

Los toros de Lagartijo, á más de esta desazon causaron en el mismo dia de menos gravedad las siguientes: un varetazo á Guerrita, una herida al *Hilo* y una contusion al picador *Jormalito*.

Miguez. Sebastian—Picador que se habia retirado del oficio para tomar el de mayoral de la plaza de Madrid. El año 1843, fué cogido por un toro de Gaviria al hacer el apartado. Murió á las cuarenta y ocho horas.



Ortiz. Cristóbal—El 27 de Agosto de 1832, un torete de Villarrubia, lidiado en la plaza de Almagro dió tan fuerte porrazo al picador Ortiz, que murió antes de las veinte horas.

Osed. Ricardo (EL MADRILEÑO).—Murió este banderillero en la plaza de Ronquillo, en una corrida celebrada allí el 21 de Agosto de 1868, cogido por el toro *Traidor*, cunero.



P

Parra. Manuel—Murió este matador en Sevilla á consecuencia de una cogida que sufrió el 26 de Octubre de 1829, lidiando el último toro.

Parraga. Pedro—Murió este diestro á consecuencia de una cogida que sufrió en la plaza de Toro, en Octubre del 1859.

Pereda. Agustín—En una corrida dada en Benavente el 5 de Junio de 1870, el primer toro de la tarde, *Girón* de nombre y de pinta, de D. Fernando Gutierrez, al ser preparado para la muerte por Pereda, infirió á este una terrible cornada bajo la tetilla izquier-

da, de la cual falleció al poco tiempo.

Paella.—Afiicionado que murió en Picasent, (Valencia) el 15 de Julio de 1882, herido de una cornada en el pecho.

Payán Manuel—La tarde del 24 de Junio de 1859, en una corrida celebrada en el Puerto, *General*, toro del Marqués de la Conquista, que ocupaba el cuarto lugar, hirió gravemente á este picador en la ingle, por haber caido en la *cuna* del toro al poner una vara. Sobrevivió dos dias á la cogida.

Ponce Juan—Falleció en Lima (Perú) á consecuencia de una tremenda cogida sufrida en la plaza de aquella ciudad el 14 de Julio de 1872.

Puerto. Carlos—Picador de Redondo que murió en el Puerto de Santa María el 28 de Junio de 1853. La tarde del dia 24 un toro de Martin, *Medialus-*

na, bravo y superior, que habia estropeado siete caballos, al tomar la décima vara de Puerto le tiró del caballo y le hirió malamente.

Puyana. (DON PEDRO) célebre picador del ultimo siglo, que descendia de ilustre familia, siendo su verdadero nombre don Pedro de Yuste.

Murió desnucado en la plaza de Granada el año de 1820 ó 1882.

El ilustre Dr. Thebussem, ha resucitado la memoria de este valeroso caballero, en un elegante artículo, primero y despues folleto que ha visto la luz, durante el año 1888.

Pájaro Verde.—En *El Toreo*, de Madrid, del día 4 de Febrero de 1889, se leía la siguiente noticia.

“*Accidente desgraciado.*—Al practicar-se la tiente de reses bravas de D. Nicolás González, en el cortijo de S. Ni-

colás, término de Huelva, ocurrió el segundo día una sensible desgracia.

Apenas se dió suelta al primer becerro, empesaron á torearle *Litri* y Francisco Caro (*Pájaro verde*). Los asistentes y el picador Trigo gritaron á éste para que se retirara del corralón, pero él no obedeció. El bicho embistió al diestro en cuestión y le alcanzó, volteándolo con el cuerno izquierdo de que era mogón, y le recogió con tanta desgracia que le atravesó el corazón, falleciendo á los pocos momentos.

Este accidente vino á turbar la alegría de todos los concurrentes al acto.“



R

Redondo. Manuel—Picador que iba con *Costillares* y murió de una cogida. Por más investigaciones hechas, ignoramos fecha y lugar del caso.

Rivera. Domingo—(EL TUERTO.)—El 9 de Enero de 1859 y en una novillada celebrada la tarde de aquel día, sufrió este banderillero tan fuerte golpe causado por el toro, que murió siete días después.

Romero. Antonio—Un toro del Marqués de Tous, de nombre *Ollero*, cogió a este diestro en la plaza de Granada el 5 de Mayo de 1802, causándole una herida en el muslo, de la cual murió.

Romero. Gaspar—Matador que murió en la plaza de Salamanca el año 1802.

Romero. Juan (SALERI)—En la tarde del 15 de Enero de 1888, en la plaza del Coliseo de Méjico, es cogido el diestro sevillano JUAN ROMERO (*Saleri*) al saltar la garrocha, por un toro lidiado en cuarto lugar, falleciendo en la misma plaza.

Romero era natural de Sevilla y se presentó por primera vez en Madrid en 1886, como banderillero del *Gallo* y en sustitucion de *Guerra*.

Su viaje á Méjico lo hizo en clase de banderillero de *Cuatro-dedos*,

Hé aqui algunos detalles de la cogida: como saben nuestros lectores *Saleri* iba á ejecutar el salto de la garrocha.

Después de un recorte á cuerpo lim-

pio, con que salvó la primera acometida de lo rés, la citó para el salto; y viendo que no acudia, la alegró con la garrocha, y disminuyó la distancia que mediaba entre la rés y él, avanzando algunos pasos. El toro se campaneó, arrancó de pronto á *Saleri*, éste clavó la garrocha en el suelo y se elevó en el aire; el toro se quedó en la suerte, teniendo la cabeza levantada, y engan- chando al infortunado diestro por la ingle izquierda, introdujole el asta como cuatro centímetros.

Derrotó con fuerza, volviéndolo á recoger y causándole otra pequeña herida en la frente. El desgraciado *Saleri* se levantó con mucho trabajo, llevándose las manos al vientre, y cayó en el suelo, siendo recogido por dos compañeros suyos, que en brazos le llevaron á la enfermería.

Las últimas palabras del diestro fueron ¡Virgen del Cárm.,...

El parte facultativo dice así:

“El diestro Juan Romero, *Saleri*, tiene dos heridas contusas: la primera, en el lado izquierdo de la región frontal, de dirección oblicua, de arriba á abajo y de izquierda á derecha; su extremidad superior comienza en la línea de inserción del pelo, de cinco centímetros de longitud, é interesó sólo la piel y el tejido celular.

“La segunda herida está situada en la fosa iliaca izquierda, á tres centímetros arriba de la parte del pliegue inguinal correspondiente, de dirección casi paralela á la de dicho pliegue, y de cinco centímetros de longitud. Esta herida penetró en la cavidad abdominal.

“Como el Sr. Juez que tuvo que

intervenir en este asunto no ordenó que se hiciera la autopsia necesarísima, no se puede decir cual fué la verdadera causa de la muerte de Juan Romero (*Saleri*): *Dr. Carlos Orozco.*“

Rodriguez. José (PEPETE).—Murió este diestro en la plaza de toros de Madrid en la primera corrida de la temporada, el 20 de Abril de 1862. Se lidiaba el segundo toro, de Miura y era *berrendo en negro, capirote, botinero* y de nombre *Jocinero*. Estaba el diestro hablando con unos espectadores, cuando vió que Calderón habia sufrido una caída al descubierto; corre hácia allá y el toro le sale al encuentro con impetuoso viaje, cortándole el terreno y dejándole sin defensa, puesto que *Pepete* llevaba la capa terciada sobre el brazo. Derrotó la fiera y le lastimó solamente, pero repitió, lanzando al

diestro sobre los cuernos, se lo echó al *pitón* izquierdo y secundó con el derecho tan terrible cornada bajo la tetilla izquierda que le partió el corazón. Se levantó el diestro, dió aún doce pasos, pero cayó muerto en seguida.

Rubio. Patricio (PEPINÓ).—Murió este diestro en Chile, por haberle inferido un toro de Gala Ortiz, que se nombraba *Barbero* una herida en la ingle, la tarde del 18 de Febrero de 1872.

Rubio. Joaquín (EL FORMALITO).—Picador de toros que, el mismo día 26 de Diciembre de 1888, en que fué cogido *Manene*, sufrió una terrible caída del caballo que montaba, ocasionada por el cuarto toro, de los seis que se lidiaron en la plaza de Córdoba.

Como mis lectores saben, al hacerle *Manene* el quite, en esta caída á Joaquín, sucedió el percance á Manuel

El *Formalito*, fué llevado á su casa, y á los pocos días ya se vió la gravedad de su estado; falleciendo (1) el 4 de Enero de 1889.

El toro de *Lagartijo*, que ocasionó las dos desgracias, era *negro zahino* de pocas libras, y dñro, de poder y voluntad, en el primer tercio como el resto de sus hermanos.

Lagartijo estuvo inconsolable.

Román. Juan (EL CARO).—El día 17 de Noviembre de 1888, en la *tienta* de los becerros del señor marqués del Saltillo; uno de aquellos le infirió una herida en el vientre y de sus consecuencias; falleció el 1.º de Diciembre del mismo año, en Sevilla.

La ocurrencia sucedió en el térmi-

(1) La noticia del fallecimiento de Rubio solo la insertó un periódico andaluz, por lo que damos esta noticia, sin garantizarla.

no de Isla Menor, en donde pãsta, la acreditada ganaderia del Saltillo.

El *Caro*, pertenecia á la cuadrilla de Manuel Garcia (*Espartero*) y habia alternado por primera vez con José Sanchez (Veneno) en la plaza de Madrid, el 14 de Octubre de 1885:



S

Santiago. Isidro (BARRAGAN).—Banderillero que murió en Madrid el 4 de Abril de 1851 á consecuencia de una desgraciada cogida que sufrió en la tarde de aquel dia.

Sanz. Joaquín (PUNTERET).—Matador de toros, hijo de Játiva (Valencia) que cumplia como bueno en su profesión.

En 1887 marchó á Montevideo, contratado en compañía de *El Ecijano*, Muchas eran las simpatías que allí se captó.

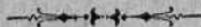
El dia 15 de Febrero de 1888, se celebraba una corrida á beneficio del ya nombrado *Ecijano*, y como quisiese *Punteret*, compartir algunos aplausos con aquél, pidió una silla, cogió los palos y fuese á parear al 4,º toro, citó y

como el diestro no conocia bien la suerte que estaba practicando y el toro partió como un rayo, no tuvo tiempo de intentar el quiebro fué enganchado y volteado sin que sus compañeros, pudieran librarle.

A los pocos dias de tan terrible cogida falleció rodeado de amigos, pero llorando, la pátria lejana. en donde quedaban los trozos del alma.

Santos. José de los—Matador que murió en Valencia el año 1841 á consecuencia de una herida que se causó con el estoque.

Sotelo. Manuel—Banderillero que murió de una cornada en la plaza de Sevilla el 25 de Agosto de 1845.



V

Verdes. Antonio (CHILAILAS).—Este diestro murió en la plaza de Vitoria, cogido por un toro de Carriquiri, primero de la tarde del día 24 de Junio de 1857.





Weiler, D. Pablo—Jóven comisionista alemán que tuvo la desgracia de tomar parte en una corrida de aficionados, el 15 de Junio de 1881. Un becerro africano, *Argelino* de nombre, le dió una terrible cornada en una ingle, al poner un par. Falleció á los pocos momento. Sucedió el percance en Barcelona.

—
NOTA.—En esta necrología solo están comprendidos los toreros de profesión y algunos aficionados que por ser muy conocidos no nos parece oportuno eximirles.



APÉNDICE



Noticias que no han sido averiguadas detalladamente.

Los toros de la duquesa de Santoña, lidiados en la villa del Pardo, pueblo inmediato á Madrid, el día de San Antonio, han cogido á varios individuos, entre ellos á dos que han resultado sumamente graves muriendo otro casi en el acto.

Junio de 1888.

Un *ecarteur* landés llamado Pascual, ha recibido, en una corrida que se celebró en Aire, una tremenda cornada de una vaca navarra, que le ocasionó la muerte.

Agosto de 1888.

El diestro *Cuato* ha muerto de resultas de la cornada que en la plaza de San Luis Potosi (Méjico) recibió.

Hé aquí como la describe un periódico de la localidad:

“El *Cuato* citó corto, se arrancó de frente y prendió un magnífico par; siguió el *Trallero* con otro al cuarteo, previos dos salidas. Volvió *Inés*, se arrancó al cuarteo por el lado contrario, y como la fiera se quedó, al llegar el diestro al centro de la suerte, no tuvo más recurso para salvarse que saltar sobre el testuz. De nuevo el banderillero se arrancó de igual modo y el bicho se quedó otra vez; entonces *Inés* se fué de bruces al intentar salvarse, y el toro le alcanzó y engancho peligrosamente, casi en el mismo sitio que á *Graviño*, recibiendo una herida como de cuatro centímetros de profundidad; volvió el toro, con la frente á levantar al infortunado *Inés* y al caer lo pisoteó mucho, le tiró tres cornadas, de las que solamente una le asestó en la espinilla izquierda, rematándola en la garganta del pié.

Este trágico suceso pasó tan instantáneo, que el quite fué tarde.”

Julio de 1888.

Con una triple desgracia terminó el miércoles en Córdoba una corrida de reses bravas.

Después que terminó la lidia de las cuatro reses anunciadas se soltó al público una vaca, que llevaba colocada en la frente una bolsa con algunas monedas, para el atrevido que lograra quitársela.

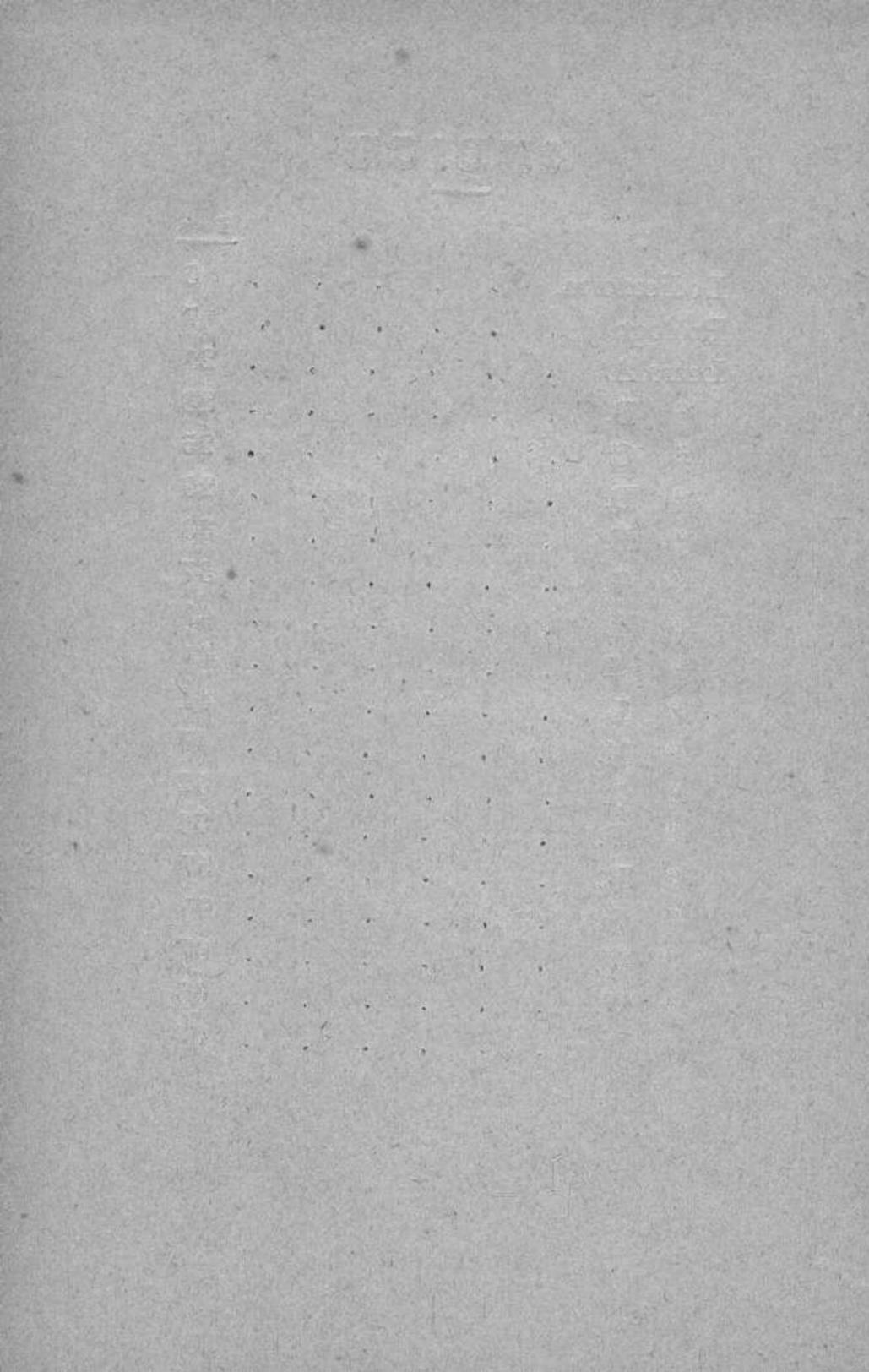
Con este motivo bajó á la arena gran número de personas, especialmente muchachos, que se lanzaron sobre la res para apoderarse de la bolsa teniendo tres de éstos la desgracia de ser heridos, con tan mala suerte que dos han fallecido ya, y el tercero se encuentra de sumo peligro.

Septiembre de 1888.



INDICE

	<u>Págs</u>
Dedicatoria.	5
Prólogo.	7
Letra A.	21
“ B.	23
“ C.	25
“ D.	29
“ F.	33
“ G.	37
“ H.	41
“ J.	43
“ L.	44
“ M.	47
“ O.	52
“ P.	53
“ R.	57
“ S.	65
“ V.	67
“ W.	68
Apéndice.	69



Obras Taurinas

que se hallan do venta en la libreria
de D. Fernando Fé



Carrera de S. Gerónimo



Carmena y Millán.—Bibliografía de la
tauromaquia.

Millán (P).—La Escuela de la tauromaquia en Sevilla y el toreo moderno.

Orts Ramos.—Dramas del toreo.—Recortes y galleos.—Necrologia taurina.



Gran surtido de obras científicas y
Literarias etc., etc.



Pídánse catálogos.



Delgado (Hillo).—Arte de torear.

Fernandez y Gonzalez.—Glorias del
toreo.

Montes (Francisco).—Arte de torear.

Navarrete.—Las fiestas de toros, impugnadas.

Orts Ramos.—El primer torero Lagartijo.—Dramas del toreo.—Recortes y galleos.—Necrologia taurina.

Palacios (E).—El fraile del Rastro.

Peña y Goñi.—¡Cuernos!—Lagartijo y Frascuelo y su tiempo.

Pilatos (J. S. C.)—Miscelánea taurina—Reglamento.—Biografías de toreros.—RR. en 1878.

Sanchez de Neira.—Diccionario taurómico.—¡Duro ahí!—Toreros de antaño.

Sentimientos—Anuario taurino de 1883.

Sobaquillo.—Las fiestas de toros, defendidas.

Vazquez y Rodriguez.—Vocabulario taurómico.—Efemérides taurinas.—Un siglo taurino.—Curiosidades taurómicas—Anuario taurino 1885
Corridas RR.

Velazquez y Sanchez.—Anales del toreo, continuados hasta nuestros días por D. Leopoldo Vazquez y Rodriguez (en publicación.)

—
Pídase catálogo.



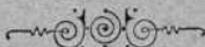
OBRAS TAURINAS

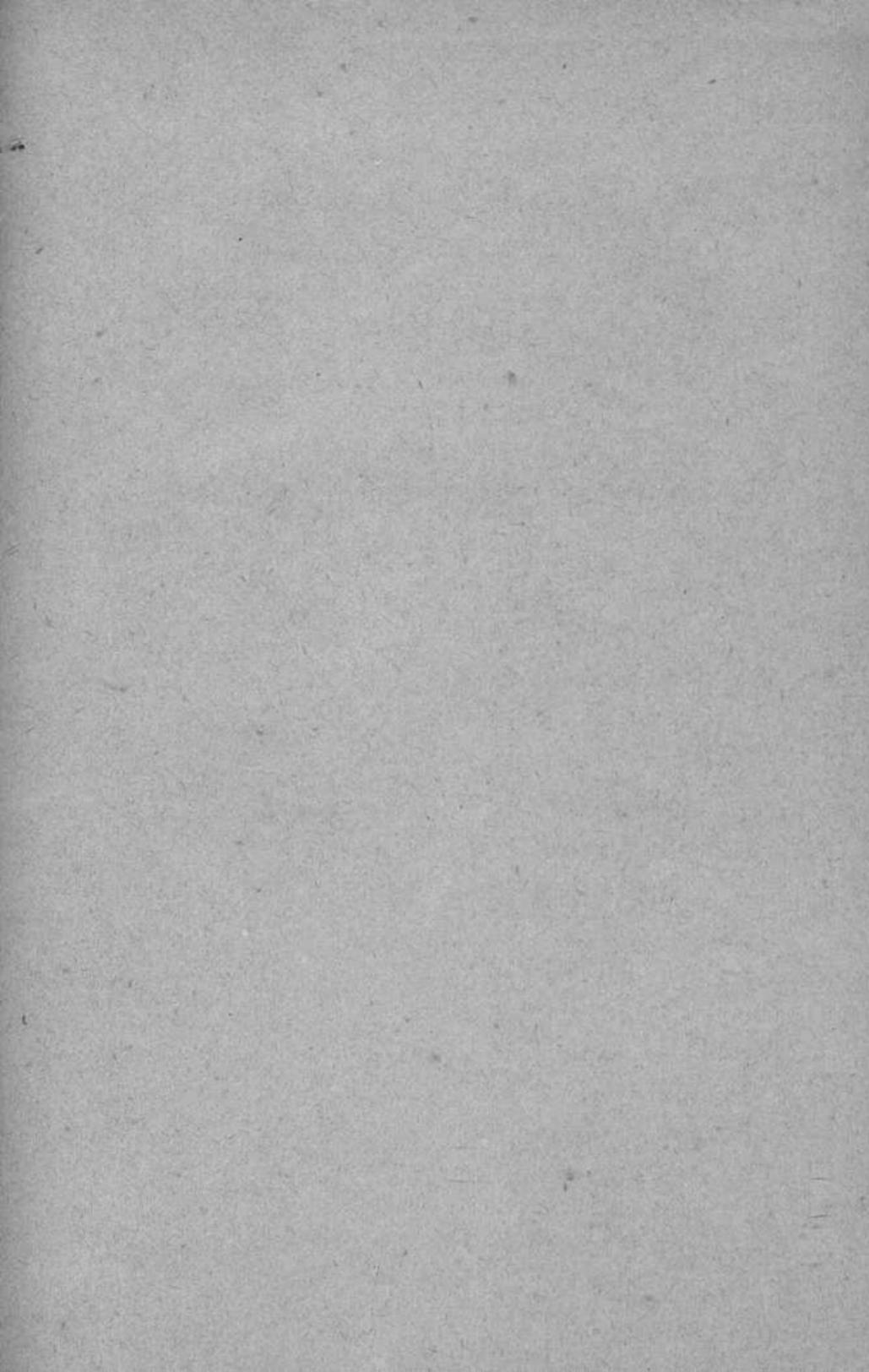
que se hallan de venta en la librería
de Escribano y Echevarría,

~~~~~  
**Plaza del Angel, 12.**

*Bedoya.*—Historia del Toreo.

*Carmena y Millán.*—Bibliografía de la tauromaquia.—Toros en 1803.—Continuación de la Bibliografía











**MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS**

**BIBLIOTECA**

**Pesetas**

|                       |                         |
|-----------------------|-------------------------|
| Número. <u>274</u>    | Precio de la obra.....  |
| Estante. <u>1</u>     | Precio de adquisición.. |
| Tabla. <u>5</u>       | Valoración actual.....  |
| Número de tomos. .... |                         |



